

CRISTOPH CORRELL, Untersuchungen zur Syntax der neuwestaramäischen Dialekte des Antilibanon (Ma'lūla, Baḥ'a, Gubb 'Adīn), mit besonderer Berücksichtigung der Auswirkungen arabischen Adstrateinflusses. Nebst zwei Anhängen zum neuaramäischen Dialekt von Gubb 'Adīn. Abhandlungen für die Kunde des Morgenlandes, XLIV, 4. Deutsche Morgenländische Gesellschaft (Kommissionsverlag Franz Steiner GMBH), Wiesbaden 1978. XX/220 pp. 22 X 14,5 cm.

Una mañana de julio de 1962, me encontraba con unos amigos en la localidad montañesa de Ma'lūla. Las religiosas libanesas que nos habían ofrecido hospitalidad regentaban un pequeño colegio en el que, de acuerdo con las normas del gobierno sirio, las enseñanzas se impartían en árabe. Cuando les reconvinimos en broma que estaban colaborando a borrar los últimos restos de la lengua de Jesucristo en aquella población, en buena parte cristiana, la respuesta fue contundente: "Ils ne laisseront pas leur langue. Ils sont très fiers parce-qu'ils parlent la langue de Notre Seigneur".

He antepuesto esta anécdota porque, aunque su contenido no corresponda exactamente a la realidad sociolingüística (cfr. la p. 137 de la obra reseñada), y la pretensión de que los actuales habitantes de Ma'lūla hablen la lengua de Jesucristo casi equivalga a decir que los españoles del S. XX hablamos la lengua de los legionarios romanos del S. I, el fondo último sigue siendo válido. Se trata de una reliquia lingüística, de futuro totalmente incierto, que se cuenta entre los últimos epígonos de lo que en su tiempo fue una amplia familia de dialectos, cuyos primeros documentos escritos se remontan a hace treinta siglos. Como en el caso de las especies botánicas o zoológicas a punto de desaparecer, cualquier persona siente el prurito interior de que esa reliquia quede fijada y estudiada antes de su posible desaparición. Por eso, en el caso que nos ocupa, resulta benemérita la labor de los investigadores, lógicamente pocos en número, que dedican su vida profesional al estudio de esos últimos restos de una lengua milenaria. En ese campo se encuadra el trabajo que reseñamos. Como su título completo indica, se trata de un estudio de los llamados dialectos neorameos occidentales, los hablados en las aldeas montañosas de Ma'lūla, Baḥ'a y Gubb 'Adīn. Pero el objetivo de este estudio aparece limitado desde un principio: se trata sólo de la sintaxis de dichos dialectos. La lectura del libro supone, pues, el conocimiento de otras obras más elementales. En concreto, son constantes las referencias a la obra clásica de A. Spitaler, Grammatik des neuaramäischen Dialekts von Ma'lūla (Antilibanon) (Leipzig 1938/Nendeln 1969), sin cuyo conocimiento resulta difícil la lectura del presente libro. Incluso en el apéndice dedicado a la fonética y morfología del dialecto de Gubb 'Adīn son constantes las referencias a dicha obra fundamental, como también a la disertación del propio autor (Materialien zur Kenntnis des neuaramäischen Dialekts von Baḥ'a, München 1969). Por otra parte, el estudio de la sintaxis del arameo de las tres aldeas, que constituye el grueso del volumen (pp. 1-133), va guiado, como se reconoce en la introducción (p. V), por una intención lejana, indicada en el subtítulo de la obra: deslindar el posible influjo del adstrato lingüístico árabe.

De todas estas observaciones previas se desprende la dificultad de hacer un resumen expositivo de la obra, aun después de una detenida lectura de la misma. Me limitaré, pues, a llamar la atención sobre algunos puntos aislados. En primer lugar, y por ser tema que atrae mi atención

desde hace tiempo, el capítulo (§37, pp. 84-86) dedicado al problema de tiempo y aspecto en el arameo de los dialectos estudiados. El autor parece tener como guía fundamental el estudio de A. Denz, Die Verbalsyntax des neuarabischen Dialekts von Kwayriš (Irak). Mit einer einleitenden allgemeinen Tempus- und Aspektlehre (Wiesbaden 1971). Como preámbulo, se plantearía la pregunta de si el autor distingue claramente, y para utilizar términos acuñados en su propia lengua, los conceptos de "Zeitbezug", "Aktionsart" y "Aspekt". Renunciando a una discusión más detenida, que no me permiten mis conocimientos de los dialectos neoarameos, me limito a resumir la exposición del autor. Dejado aparte, por su fuerte carácter modal, el "imperfecto", y también lo que el autor llama "resultativo", quedaría un juego: iqṭal/ qōṭel/ ʿamma qōṭel (este último tomado del adstrato árabe), que, aunque con significativas rupturas del sistema, correspondería a un juego "anterioridad"/"posterioridad"/"simultaneidad". Las dos primeras formas serían perfectivas (acción terminada), mientras que la tercera sería imperfectiva. En consecuencia, más que de un sistema aspectual con un componente temporal, habría que suponer lo contrario: "un sistema temporal con una fuerte mezcla de actualidad" (p. 86).

Otro punto interesante, y que constituye toda una sección (pp. 135-153) de la obra, es el posible influjo del adstrato árabe en los dialectos estudiados. En relación con este punto se ofrecen previamente a la consideración dos interrogantes. La primera, si un determinado fenómeno, que puede ser en absoluto préstamo del árabe, no puede ser también un desarrollo interno del arameo. El autor se plantea claramente el problema (especialmente, pp. 138-139), y en el resumen de las pp. 150-153 distingue los diversos grados de probabilidad para ese presunto influjo del árabe. Aun así, y desde un ángulo de visión de no especialista, cabría preguntarse si un fenómeno como el uso de ahḥad con el valor de "artículo indeterminado" se debe claramente a influjo árabe, cuando, al menos germinalmente, se da ya en arameo bíblico (cfr. F. Rosenthal, A Grammar of Biblical Aramaic, Wiesbaden³1963, §46). De pasada, habría que notar también la ausencia de bibliografía gramatical sobre ese estadio del arameo: ni siquiera la gramática clásica de Bauer-Leander aparece citada en el elenco de las pp. XVII-XX, y da la sensación de que, a pesar de las reticencias del §72 (pp. 137-138), el punto de referencia considerado como "älteres Aramäisch" es, fundamentalmente, el siríaco. Con todo, la conclusión final del análisis --que sorprendió al propio autor (cfr. p. VIII)-- es que el neoarameo del Antilíbano, lejos de ser, como pareció a primera vista, "un dialecto árabe con vestidura aramea", ha permanecido siendo, en su estructura interna, genuinamente arameo.

La otra interrogante a que aludíamos se relaciona con el hecho de que el adstrato árabe más cercano, los dialectos de Siria y Líbano, puede reposar, a su vez, sobre un sustrato arameo más antiguo. El autor alude al hecho en alguna ocasión (cfr. p. 149; también p. 153).

No queda espacio sino para aludir, de pasada, a un último punto: el interés que puede ofrecer el neoarameo para el estudio de determinados fenómenos de lingüística general. El arameo constituye uno de los pocos casos en que una "lengua" (en el sentido de una familia lingüística) se ha mantenido como idioma vivo rastreable a lo largo de treinta siglos. La comparación con otros casos paralelos podría llevar a conclusiones sobre hipotéticas "fuerzas propulsoras" de la evolución lingüística. Repito que no es éste el lugar de entrar en consideraciones más detalladas. Pero bastaría recordar puntos como los de la determinación o la conjugación objetiva para hacerse una idea de lo fructífera que podría resultar dicha labor.